

Título: Los secretos del escritorio de Luciano Benetton: se vende en US\$10.000

Fue traído a Santiago desde Milán en los años 90 y su diseño mezcla cuero, cristal, madera y metal

Los secretos del escritorio de Luciano Benetton: se vende en US\$10.000

Su autor es el italiano Osvaldo Borsani, un referente mundial del diseño de muebles que ha expuesto sus colecciones en distintos museos.

FRANCISCA ORELLANA

Cada vez que venía a Chile, el empresario y diseñador italiano Luciano Benetton, fundador de la marca de ropa que lleva su apellido, lo esperaba su espacio acondicionado para trabajar y sostener reuniones. No era un espacio cualquiera, tenía un escritorio compuesto por tres piezas de madera, cuero, metal y cristal que hizo traer desde Italia y hoy está a la venta en US\$10.000 (unos \$9.448.400), tras la remodelación de la oficina.

Comprado directamente en Milán a mediados de los 90, el mueble es considerado "una verdadera joya", según Jaime Navarrete, anticuario y cofundador junto a Jorge Arón, de la tienda de decoración Las Siete Vidas del Mueble, quien tiene a la venta el conjunto.

"Nos llamaron de la oficina de Benetton Chile porque estaban vendiendo varios muebles. Este lo usaba Luciano en su oficina en Chile. Se escogió por su diseño limpio, moderno, vanguardista, acorde con una tendencia minimalista propia italiana. Además, como un guiño a sus raíces italianas como también a su predilección por el diseño del MidCentury (de los años 50 y 70). *La magia que envuelve este escritorio es única y solo quien lo tenga lo podrá entender*, me dijo la dueña", comenta Navarrete.

El escritorio mide 2,35 metros de largo, 1,04 metros de profundidad y tiene un cristal de 2 centímetros de grosor. También tiene un mueble complementario funcional con repisas y una cajonera. El conjunto fue creado en los años 50 por el diseñador y arquitecto italiano Osvaldo Borsani, considerado uno de los padres del diseño de muebles en la península y referente mundial.

Chiara Palazzi, doctora en arquitectura y académica de Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello, destaca que muchas de las colecciones de Borsani han pasado por los principales museos del rubro en el mundo, como el MoMa de Nueva York, la Trienal de Milán, el Centro Pompidou de París, el Museo de Artes Decorativas de Montreal y el Victoria and Albert de Londres, entre otros.

En particular sobre este escritorio, se destaca por la combinación de materiales y la atemporalidad que repre-



"Las unidades que se fabricaron son contadas con los dedos de la mano", cuenta el anticuario Jaime Navarrete.



El sillón rojo de Borsani modelo P40 se exhibió en el MoMA de Nueva York.

senta.

"Está diseñado y fabricado con materiales de gran calidad y propios de los años 50 como la madera, el cromo, el cristal y el cuero. Están mezclados con gran delicadeza y talento, el escritorio viste con elegancia cualquier espacio. Después de 70 años, es un mueble clásico y atemporal. Además, las unidades que se fabricaron son contadas con los dedos de la mano. Se rumorea que a Chile se trajo otro igual en los años 80", dice Navarrete.

Palazzi agrega que la combinación de madera con acabado negro mate,

herrajes de acero y tableros de vidrio grueso le entregan al mueble una elegancia contemporánea.

"Esta simplicidad en la forma y el uso mínimo de materiales reflejan una clara evolución en el diseño de muebles de oficina hacia la funcionalidad y la estética moderna", plantea.

Pertenece a la serie 403 de mobiliario de oficina de alto nivel que creó el artista.

"Incluye un escritorio (T403), un elemento de servicio detrás del escritorio (R403) y una cajonera (C403) que puede equiparse para funciones específicas. El T403 trasciende su función utilitaria para convertirse en una pieza significativa en el diseño de interiores. Representa no solo un objeto funcional, sino también una obra de arte y un símbolo de innovación en el diseño de muebles. Su importancia radica en la combinación de estética, historia y funcionalidad, lo que lo convierte en una pieza valiosa para coleccionistas y entusiastas del diseño", destaca la académica.

Navarrete indica que también se le conoce como el escritorio George Marchais, nombre del líder del Eurocomunismo, quien lo usó por un tiempo.

Producción en serie

Borsani falleció en 1985 a los 74 años y dejó una huella significativa en el diseño de muebles contemporáneos porque logró combinar la estética, con la funcionalidad y la tecnología.

"Intuyó los cambios de su época,

comprendiendo que la producción artesanal de muebles debía adaptarse a las nuevas demandas de la producción industrial", dice Palazzi.

En 1953, junto a su hermano Fulgenzio, fundó la empresa de diseño de muebles Tecno, la cual marcó la transición de la producción artesanal a la industrial.

"Se hizo conocida por su enfoque en la flexibilidad y adaptabilidad de los muebles, allí se desarrollaron diseños capaces de plegarse y cambiar de posición para responder a la necesidad de ahorro de espacio, una característica esencial para muchas viviendas durante los años del boom económico italiano", añade la arquitecta.

Estos muebles se destacan por ser ortogonales, con apariencia casi abstracta.

"Utilizan un mínimo de materiales y accesorios, marcando una diferencia respecto a series anteriores de Tecno, como los T95 y T96, con tableros en forma de boomerang", complementa.

Felipe Hermosilla, artista visual UC y académico de la facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de Valparaíso, destaca que aunque es mobiliario hecho de forma más industrializada o en serie, no deja de ser diseño de autor.

"Al aumentar la producción y bajar los precios, el diseño se hace más accesible y se masifica. Un gran exponente en Chile es Cristián Valdés con la silla Valdés, que sigue estando muy vigente", explica.